

¡SPLITNIK! HISTORIA, ANÁLISIS Y RECONSTITUCIÓN GRÁFICA DE LA CASA QUE CALENTÓ LA GUERRA FRÍA

SPLITNIK! HISTORY, ANALYSIS, AND GRAPHIC RECONSTITUTION OF THE HOUSE THAT HEATED UP THE COLD WAR

Daniel Díez Martínez, Blanca Esquivias Román, Arianne Kouri

doi: 10.4995/ega.2022.17056

El 24 de julio de 1959, un día antes de la inauguración de la *American National Exhibition* en Moscú, el líder soviético Nikita Krushev y el vicepresidente de Estados Unidos Richard Nixon mantuvieron un acalorado enfrentamiento verbal acerca de los éxitos de las naciones que representaban. Aquella discusión pasó a la historia como el “debate de cocina”, ya que tuvo lugar en la cocina de una vivienda prefabricada unifamiliar, conocida popularmente como Splitnik, que el gobierno estadounidense había construido en la capital rusa. A pesar de tratarse de un episodio muy relevante de la Guerra Fría, apenas se ha publicado información gráfica del espacio físico en el que tuvo lugar. Este artículo presenta fotografías, planos y dibujos,

documentación gráfica inédita y original, en parte de elaboración propia, de aquella casa que llegó a convertirse en el símbolo de la carrera estadounidense y soviética por la dominación científica, tecnológica y cultural.

PALABRAS CLAVE: AMERICAN NATIONAL EXHIBITION, DEBATE DE COCINA, EXPOSICIONES, GUERRA FRÍA, RECONSTITUCIÓN GRÁFICA, VIVIENDA UNIFAMILIAR

On July 24, 1959, a day before the public opening of the American National Exhibition in Moscow, Soviet leader Nikita Khrushchev and US Vice President Richard Nixon had a heated discussion about the achievements of their respective nations. The argument became known as the Kitchen

Debate because it took place in the kitchen of a prefabricated single-family home, popularly known as Splitnik, assembled by the American government in the Russian capital for the exhibition. The incident was a highlight of the Cold War and yet very little graphic information about the physical space of Splitnik has been published. This article presents photographs, plans, and drawings –including previously unpublished works as well as original graphic documentation– of the house which became a symbol of the American and Soviet race for scientific, technological, and cultural hegemony.

KEYWORDS: AMERICAN NATIONAL EXHIBITION, KITCHEN DEBATE, EXHIBITIONS, COLD WAR, GRAPHIC RECONSTITUTION, SINGLE-FAMILY HOME



1. El 'debate de cocina'. Nikita Krushev y Richard Nixon en la cocina del *Splitnik*, durante la inauguración de la *American National Exhibition* en Moscú, el 24 de julio de 1959. Fotografía de William Safire. Fuente: dominio público

1. The Kitchen Debate. Nikita Khrushchev and Richard Nixon in the kitchen of *Splitnik* on July 24, 1959, the eve of the public opening of the American National Exhibition in Moscow. Photograph by William Safire. Source: public domain material

Domesticidad capitalista contra el comunismo soviético

La fotografía del Primer Secretario del Partido Comunista soviético Nikita Krushev atendiendo a las explicaciones del vicepresidente de Estados Unidos Richard Nixon en lo que parece la cocina de una casa típica americana es una de las imágenes más extrañas y populares de la Guerra Fría (Fig. 1). Sin embargo, aquella cocina ni siquiera pertenecía a una vivienda de verdad. En realidad, era una estructura temporal prefabricada que había sido enviada al Parque Sokolniki de Moscú con motivo de la *American National Exhibition* de 1959, un evento cuyo objetivo era mostrar a

los soviéticos cómo se vivía en Estados Unidos. La casa, rebautizada como 'Splitnik', un juego de palabras con el satélite soviético Sputnik, era parte de la muestra.

Aquella fotografía fue tomada el 24 de julio de 1959, un día antes de la apertura de la exposición al público. A pesar de las buenas intenciones que habían gestado el evento, entre electrodomésticos, cajas de estropajos y detergente, y rodeados por un séquito de periodistas, altos funcionarios soviéticos y traductores, ambos líderes se enzarzaron en una acalorada discusión acerca de los logros de sus respectivas naciones en lo que acabaría por conocerse como el 'debate de cocina' (*Life*, 1959). Más allá de su relevancia política e histórica, aquel desencuen-

Capitalist domesticity versus communism

The photograph of Nikita Khrushchev, First Secretary of the Communist Party of the Soviet Union, listening to explanations of Richard Nixon, Vice President of the United States, in what looks like the kitchen of a typical American house is one of the most extraordinary and popular images of the Cold War (Fig. 1). However, that kitchen was not in a real house, but instead in a prefabricated, temporary structure which had been sent to Sokolniki Park in Moscow for the American National Exhibition of 1959, a cultural exchange event organized to show the Soviets how Americans lived. Nicknamed 'Splitnik,' a wordplay with the Soviet satellite Sputnik, the house was part of the exhibition. The photograph of Khrushchev and Nixon was taken on July 24, 1959, a day before the exhibition opened to the public. Despite the good intentions behind the event, amid household electrical appliances and boxes

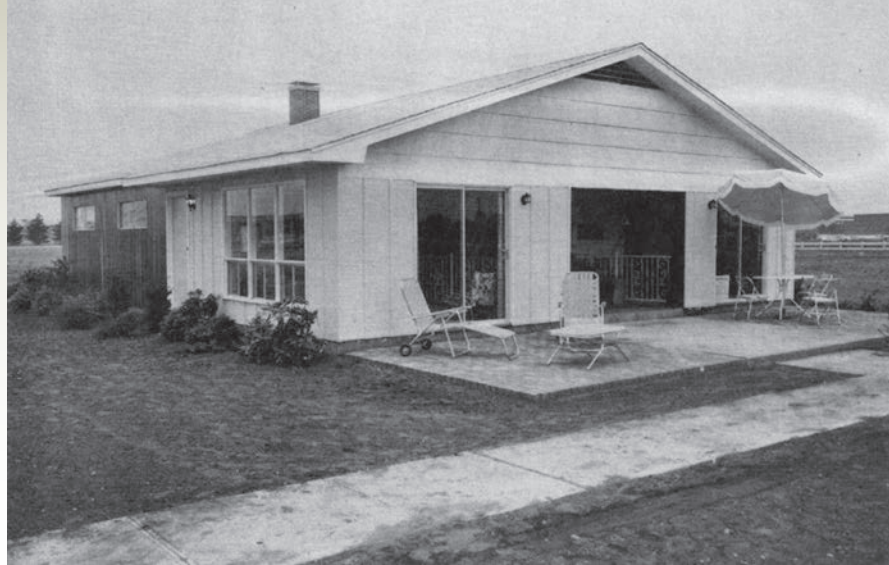




of detergent and cleaning supplies, the two leaders engaged in a heated exchange about the achievements of their respective nations in what would be dubbed the Kitchen Debate (*Life*, 1959). Beyond its political and historical importance, the clash showed how the home—the banner of American consumerist culture and society—was becoming a matter of international political reach, a battlefield beyond that of intercontinental missiles or the space race.

The power of American domestic architecture as a Cold War propaganda weapon has been much discussed in recent academic literature. Titles like *Parting the Curtain: Propaganda, Culture, and the Cold War, 1945-1961* (1998), by Walter Hixson; *Domesticity at War* (2006), by Beatriz Colomina; *Cold War Confrontations: US Exhibitions and Their Role in the Cultural Cold War* (2008), by Jack Masey and Conway Lloyd Morgan; and *Cold War on the Home Front: The Soft Power of Midcentury Design* (2010), by Greg Castillo, all have chapters on the American National Exhibition and analyze what happened in Splitnik kitchen during the exhibition preview. The most complete text on the subject, and without a doubt the one that proved most useful in the writing of this article, is “Staging the Kitchen Debate: How Splitnik Got Normalized in the United States,” the chapter written by Cristina Carbone for the book *Cold War Kitchen: Americanization, Technology, and European Users* (2009). Nevertheless, while all these contributions to the literature on Splitnik provide information on the ideological and political context that surrounded the Kitchen Debate, most do not include specific graphic information on the actual space it took place in, apart from one or two famous photographs of the two leaders sparring in the kitchen—photos published every time there is a need to illustrate the political tensions of the Cold War—sometimes with a full photo of the house in black and white (Fig. 2). None of the publications listed above include plans.

Accepting the idea that the story of a building can be told through its material, cultural, and graphic dimensions (Ortega, Martínez, and Muñoz, 2011), the objective of this article is to complete the scene of



2

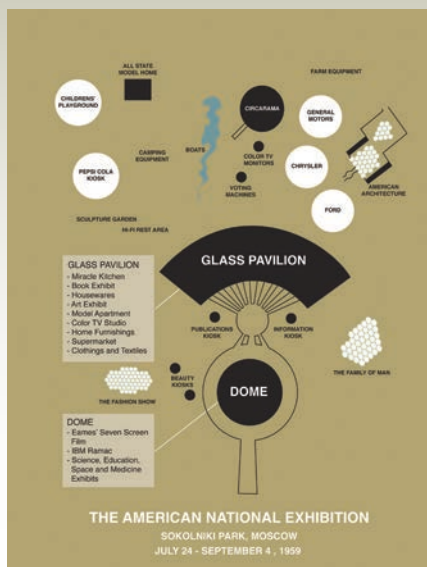
tro también escenificó cómo la vivienda, estandarte de la sociedad de consumo y el estilo de vida estadounidenses, se estaba convirtiendo en un asunto de trascendencia política internacional, acaso otro campo de batalla más allá de los misiles intercontinentales o la carrera espacial.

El poder de la arquitectura doméstica estadounidense como arma propagandística durante la Guerra Fría se ha tratado en la literatura académica reciente en numerosas ocasiones. Títulos como *Parting the Curtain: Propaganda, Culture, and the Cold War, 1945-1961* (1998), de Walter Hixson; *La Domesticidad en Guerra* (2006), de Beatriz Colomina; *Cold War Confrontations: US Exhibitions and Their Role in the Cultural Cold War* (2008), de Jack Masey y Conway Lloyd Morgan; o *Cold War on the Home Front: The Soft Power of Midcentury Design* (2010), de Greg Castillo; dedican capítulos específicos a la *American National Exhibition* y analizan lo que sucedió el día de su inauguración en la cocina del *Splitnik*. Seguramente “Staging the Kitchen Debate: How Splitnik got normalized in the United States”, el capítulo escrito por Cristina Carbone para *Cold War Kitchen: Americanization, Technology, and European Users*

(2009), sea el texto más completo al respecto y, sin duda, el más útil para la realización de este artículo.

No obstante, si bien todas estas contribuciones se apoyan en multitud de fuentes originales para retratar el contexto ideológico y político en el que se dio el ‘debate de cocina’, no incluyen información gráfica concreta del espacio físico en el que tuvo lugar. Al contrario, se limitan a reproducir alguna de las famosas imágenes de los dos líderes enfrentándose en su cocina, publicadas recurrentemente cada vez que se quiere ilustrar las tiranteces políticas de la Guerra Fría, y, ocasionalmente, alguna fotografía de la casa en blanco y negro (Fig. 2). Ninguna de las publicaciones referidas contiene planos.

Aceptando que la biografía de un edificio puede narrarse atendiendo a sus dimensiones material, cultural y gráfica (Ortega, Martínez y Muñoz, 2011), el presente artículo tiene por objetivo completar la historia del escenario de aquel conflicto presentando documentación gráfica inédita y original. En primer lugar, se aportan documentos no publicados en ningún medio hasta la fecha 1, tales como fotografías desconocidas de la casa, algunas de ellas a color, o sus planos ori-



3



4

2. La única fotografía exterior del Splitnik que se ha encontrado publicada es la de una réplica que se exhibió en el centro comercial Roosevelt Field de Long Island. Fuente: National Archives and Records Administration (NARA). Publicado en: Carbone 2009, p. 66

3. Esquema de organización de la American National Exhibition. Fuente: United States Information Agency (USIA), National Archives and Records Administration (NARA). Cortesía de Jack Masey Archive. Documento inédito

4. Axonometría general de la American National Exhibition en la parcela triangular del parque Sokolniki (Moscú). Fuente: United States Information Agency (USIA), National Archives and Records Administration (NARA). Cortesía de Jack Masey Archive. Este dibujo también aparece en la portada del documento *Facts About the American National Exhibition in Moscow: July 25-Sept. 4, 1959*

2. The only exterior photograph of Splitnik found to have been published is of a replica that was put on display at the Roosevelt Field commercial center on Long Island. Source: National Archives and Records Administration (NARA). Published in: Carbone 2009, p. 66

3. Scheme of the layout of the American National Exhibition. Source: United States Information Agency (USIA), National Archives and Records Administration (NARA). Courtesy of the Jack Masey Archive. Unpublished document

4. Overall axonometric drawing of the American National Exhibition on the triangular plot in Sokolniki Park (Moscow). Source: United States Information Agency (USIA), National Archives and Records Administration (NARA). Courtesy of the Jack Masey Archive. This drawing also appears on the cover of the document *Facts About the American National Exhibition in Moscow: July 25-Sept. 4, 1959*

ginales. Recopilar esta documentación ha sido posible gracias a la cortesía del archivo Jack Masey, un destacado diseñador de la *United States Information Agency (USIA)* 2. A continuación, este material se ha utilizado para la elaboración propia de un trabajo de análisis y reconstitución gráfica 3. Todo ello constituye un corpus gráfico que ofrece una visión integradora de una sencilla casa prefabricada que, en plena Guerra Fría, llegó a convertirse “en el símbolo de la carrera estadounidense y soviética por la dominación científica, tecnológica y cultural” (Carbone 2009, p. 61).

La American National Exhibition: una grieta en el telón de acero

El 10 de septiembre de 1958, movidos por un clima político internacional de coexistencia pacífica que debía aliviar las tensiones existentes tras más de una década de Guerra Fría, Estados Unidos y la Unión Soviética firmaron un acuerdo mediante el cual ambas potencias se comprometían a celebrar sendas exposiciones en Moscú y en Nueva York durante el verano de 1959. El principal objetivo de la *American National Exhibition* en Moscú

the Kitchen Debate by sharing previously unpublished drawing and photographs, some in color, and original works. Use of these documents was made possible in thanks to the archive of Jack Masey, a prominent designer of the United States Information Agency (USIA) 1. The material was carefully studied and the result is a graphic reconstitution 2 of a simple, prefabricated house which became “the reigning icon in the American and Soviet race toward scientific, technological, and cultural domination” (Carbone 2009, p. 61).

The American National Exhibition: a crack in the Iron Curtain

On September 10, 1958, in an effort to ease tensions between the two countries after over a decade of Cold War confrontations, both the US and the USSR signed an agreement to hold major national exhibitions through a cultural exchange—the Soviet exhibition was held in New York City and opened in June 1959 while the American exhibition was held in Moscow and opened one month later in July 1959. The principal objective of the American National Exhibition in Moscow was “to project a realistic and credible image of America to the Soviets [...], to reflect how America lives, works, learns, produces, consumes and plays; what kind of people Americans are and what they stand for”, something like “a ‘corner of America’ in the heart of Moscow” (OPI 1959, p. 2). The Soviet government allotted a 3.7-hectare triangular plot within Sokolniki Park in the Russian capital, as the site of the American

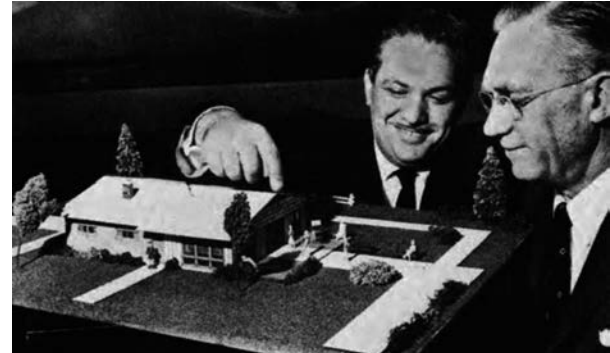


5

exhibition. The task of designing the exhibition space for the macro-event fell upon George Nelson, who tackled the commission with a spatial and narrative sequence of temporary buildings varying in size and specific purpose (Figs. 3 and 4). The flagship exhibit structure was a 19.65-meter-tall geodesic dome of gilded anodized aluminum patented by Richard Buckminster Fuller (Fig. 5). Another highlight was the Glass Pavilion by Welton Becket, a glass-encased building with a fan-shaped floorplan where Soviet visitors were presented with an abundant assortment of a wide range of products meant to “reflect the great freedom of choice enjoyed by the American family” (OPI 1959, p. 3). The Circarama, a cylinder with a 50-meter diameter—patented by Walt Disney—through which the film *America The Beautiful* could be shown in 360 degrees, was the third leading attraction at the Moscow exhibition. There were fashion shows and open-air displays of architecture, photography, cosmetic products, color television sets, books, newspapers, magazines, farming machinery, sport equipment, Pepsi-Cola dispensers, and cars manufactured by General Motors, Chrysler, and Ford. In the words of Harold C. McClellan, general manager of the American National Exhibition, it “will reflect our attainments in the cultural and scientific fields as well as in the production of consumer goods. We will endeavor to exhibit the type of things the Soviets are interested in seeing” (OPI 1959, p. 7). During the six weeks it was open to the public, from July 25 to September 4, 1959, the exhibition drew in 2.5 million Russian visitors (Castillo 2010, p. 168).

era “proyectar a los soviéticos una imagen realista y creíble de Estados Unidos [...], reflejar cómo vive, trabaja, aprende, produce, consume y juega la población estadounidense; qué tipo de personas son y cuáles son sus valores”, algo así como “un ‘rincón de América’ en el corazón de Moscú” (OPI 1959, p. 2).

El gobierno soviético cedió una parcela triangular de 3,7 hectáreas en el Parque Sokolniki de la capital rusa para la instalación de la muestra. El diseño del proyecto expositivo de aquel macroevento recayó en George Nelson, que respondió al encargo con una secuencia espacial y narrativa consistente en una serie de edificios temporales de distintos tamaños y cometidos específicos (Figs. 3 y 4). El buque insignia era una cúpula geodésica de aluminio anodizado dorado de 19,65 metros de altura patentada por Richard Buckminster Fuller (Fig. 5). Otra de las piezas clave era el *Glass Pavilion*, obra de Welton Becket, un edificio con planta en abanico y totalmente acristalado que se presentaba a los visitantes soviéticos repleto de un abundante surtido de todo tipo productos para “reflejar la gran libertad de elección de la que disfrutaban las familias estadounidenses” (OPI 1959, p. 3). El *Circarama*, un cilindro de 50 metros de diámetro patentado por Walt Disney que



6

permitía la proyección de la película *America The Beautiful* en 360 grados, era el tercer gran edificio construido para la exposición.

Se organizaron desfiles de moda y exposiciones al aire libre de arquitectura, fotografía, productos de cosmética, televisiones a color, libros, periódicos y revistas, coches fabricados por General Motors, Chrysler y Ford, maquinaria agrícola, equipamiento deportivo e incluso había dispensadores de Pepsi-Cola. En palabras de Harold C. McClellan, director general de la *American National Exhibition*, “esta exposición reflejará nuestros logros en los campos cultural y científico, así como en la producción de bienes de consumo. Intentaremos mostrar el tipo de cosas que los soviéticos están interesados en ver” (OPI 1959, p. 7). Durante las seis semanas que se mantuvo abierta al público, desde el 25 de julio hasta el 4 de septiembre de 1959, visitaron la exposición 2,5 millones de rusos (Castillo 2010, p. 168).

Splitnik: una casa prefabricada en un jardín moscovita

McClellan estaba buscando patrocinadores para sacar adelante la *American National Exhibition*



5. La cúpula geodésica de Richard Buckminster Fuller fue concebida como una “máquina de información” con capacidad para manejar un flujo de 5.000 personas por hora. Ray y Charles Eames instalaron en su interior un sistema de siete pantallas de 6x9 metros para proyectar su documental *Glimpses of the USA*. Fuente: *Library of Congress Online Catalog, Prints and Photographs Division*. Publicado en: *Colomina 2006*, pp. 248-249

6. El presidente de *All-State Properties*, Herbert Sadkin (izquierda) y el director de la *American National Exhibition*, Harold C. McClellan (derecha), junto a la maqueta de la casa típica estadounidense que se iba a exhibir en la exposición. Fuente: *The New York Times*, 12 de marzo de 1959

7. “Típica casa de 13.000 dólares que se espera que tres millones de rusos visiten este verano”. La vivienda que Herbert Sadkin, presidente de *All-State Properties*, llevó a Moscú se basaba en el modelo de casa unifamiliar económica de los suburbios estadounidenses de posguerra de la década de 1950 que su empresa llevaba años construyendo. Fuente: *House & Home*, junio de 1959. Localizado en: Biblioteca ETSAM-UPM

5. Richard Buckminster Fuller’s geodesic dome was conceived as an “information machine” with the capacity to take a flow of 5,000 people per hour. Inside it, Ray and Charles Eames installed seven 6x9-meter screens on which to project their documentary *Glimpses of the USA*. Source: Library of Congress Online Catalog, Prints and Photographs Division. Published in: *Colomina 2006*, pp. 248-249

6. The president of All-State Properties, Herbert Sadkin (left), and the general manager of the American National Exhibition, Harold C. McClellan (right), looking at the model of the typical American house that was to be built for the event. Source: *The New York Times*, March 12, 1959

7. “Typical, \$13,000 house that three million Russians are expected to visit in Moscow this summer”. The dwelling that Herbert Sadkin, president of All-State Properties, brought to Moscow was based on the model of an economical one-family American suburban home of the 1950s, which his company had been producing for years. Source: *House & Home*, June 1959. Found in: ETSAM-UPM library

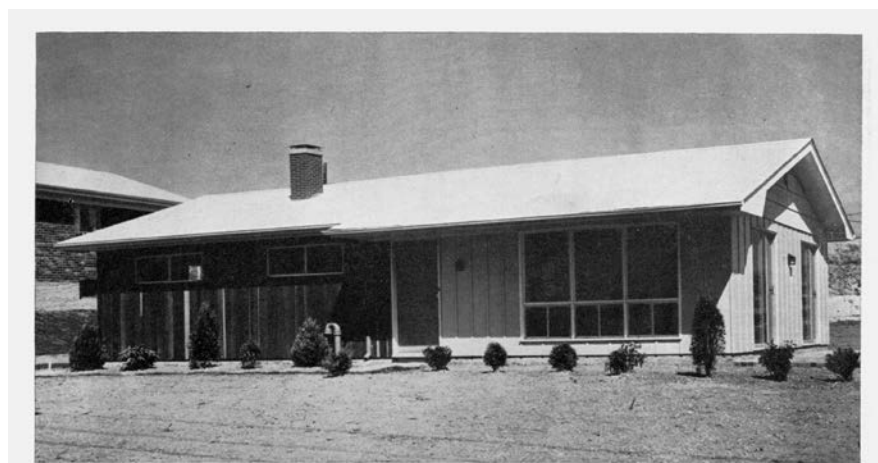
cuando recibió la generosa oferta de Herbert Sadkin, presidente de All-State Properties, una importante promotora inmobiliaria de Long Island. Sadkin estaba dispuesto a asumir los costes de producción, envío y montaje en Moscú de una de sus viviendas unifamiliares prefabricadas (Fig. 6). Era una maniobra “buena para para el país y buena para mi compañía” (Carbone 2009, p. 65), argumentó el empresario. Concebida como una incorporación de última hora, se reservó en el extremo norte del solar del Parque Sokolniki un espacio

para una casa tipo rancho completamente amueblada, el hogar típico de una familia de clase media con dos hijos que se podía encontrar en cualquier suburbio estadounidense.

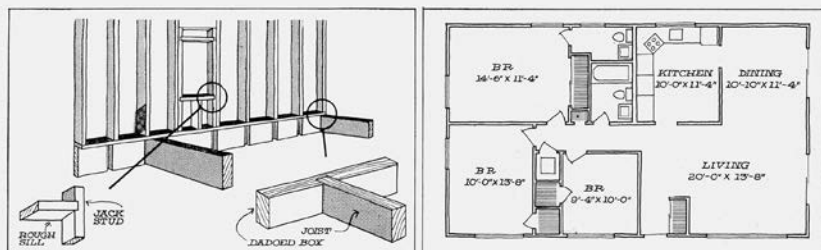
La casa X-61, tal como se llamó al modelo que se llevó a Moscú, fue proyectada por el arquitecto Stanley H. Klein y era una versión de la solución de vivienda unifamiliar que Sadkin había repetido hasta la saciedad: estructura de armazón de madera herencia de la tradición constructiva del *balloon frame*, cubierta a dos aguas, y una sola planta rectangular compacta, en la que se distribuían tres dormitorios, un baño completo, un aseo, salón, comedor y cocina (Fig. 7). Philip George, un empleado de George Nelson (Carbone 2009, p. 68), ideó la sustitución de algunos tabiques interiores por barandillas, y la introducción de un pasillo central de

Splitnik: a prefabricated house in a Moscow garden

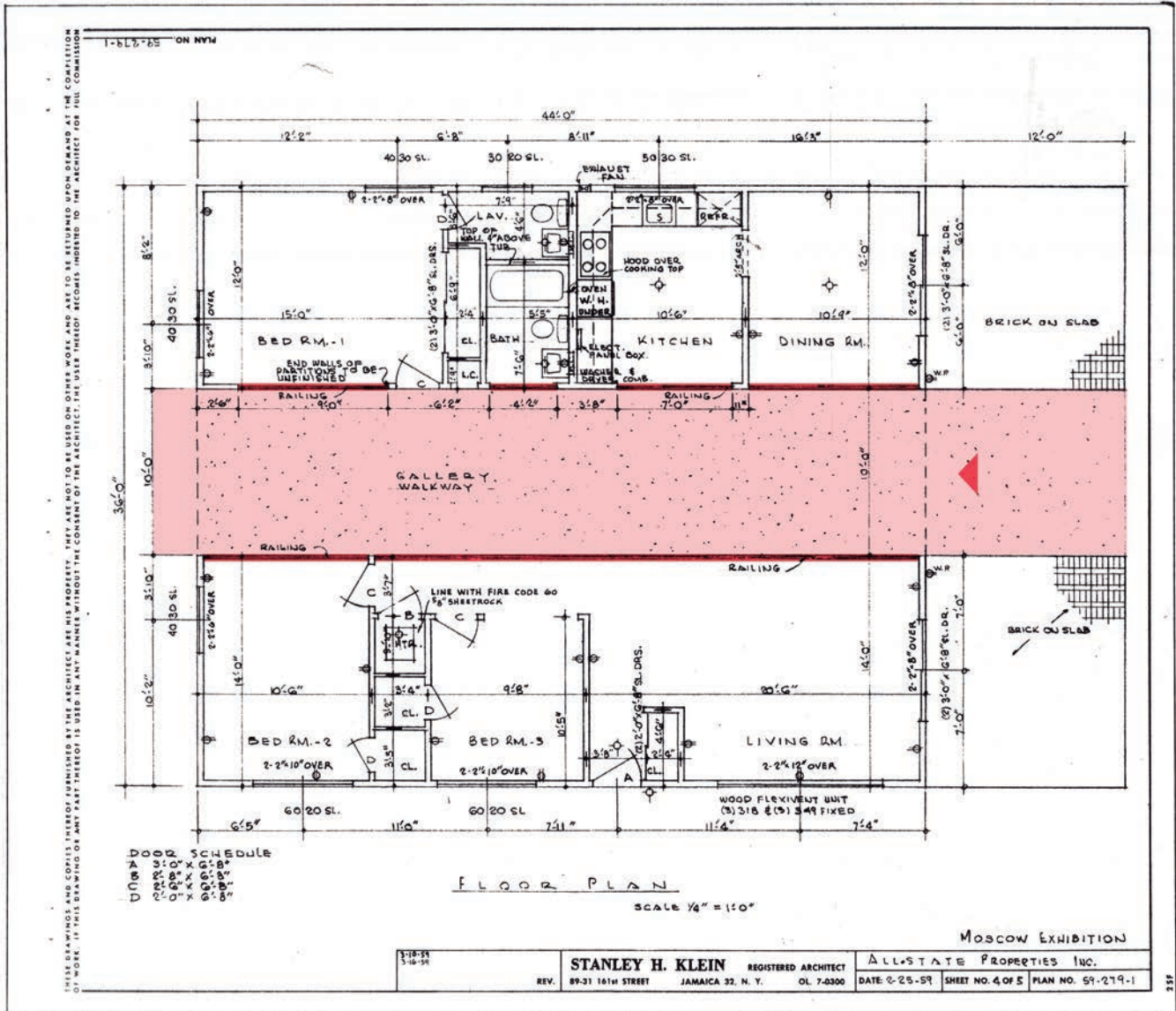
McClellan was looking for sponsors for the American exhibition when he received a generous offer from Herbert Sadkin, president of All-State Properties, an important real-estate developer on Long Island, New York. Sadkin was willing to shoulder the costs of the production, shipment, and assemblage of one of their prefabricated single-family houses (Fig. 6). The maneuver was “good for the country and good for my company” (Carbone 2009, p. 65), in the entrepreneur’s words. As a last-minute inclusion, space was reserved at the north tip of the plot in Sokolniki Park for the Splitnik, a fully furnished ranch-style house, considered a typical American suburban dwelling for a middle-class family with two children. The X-61, the official name of the house, was designed by architect Stanley H. Klein, and was a version of the one-family residence that Sadkin had repeated ad nauseum: timber structure with balloon-framing, a pitched roof, and a compact rectangular single level featuring three bedrooms, a complete



“TYPICAL, \$13,000 HOUSE” that three million Russians are expected to visit in Moscow this summer.



DADO SYSTEM, above left, shows how parts fit together along prenotched lines. Floor plan shows six rooms, 1½ baths.



8

bathroom with a toilet, a living room, a dining room, and a kitchen (Fig. 7). Philip George, an associate of George Nelson (Carbone 2009, p. 68), had an idea to put railings instead of interior partitions, and to split the house through the middle with a hallway 10 feet (3 meters) wide (Fig. 8) for the exhibition. This transformed the house into an exhibition pavilion to be visited daily by thousands of curious Soviets (Figs. 9 y 10), and gave it its moniker, *Splitnik*, a pun on the name of the Russian satellite Sputnik.

The exterior envelope, as noted in the original elevations, included a natural redwood vertical siding with random widths in one section, and exterior grade plywood and battens painted light yellow in another section. The gable ends were covered by several rows of wood shingles painted white, the main door was cobalt blue, and the pitched roof was executed with white asphalt

10 pies (3 metros) de ancho que partía la casa por la mitad (Fig. 8). Aquella operación permitió transformar una sencilla vivienda para una familia de cuatro personas de clase media estadounidense en un pabellón expositivo por el que desfilarían miles de curiosos soviéticos al día (Figs. 9 y 10), a la vez que motivó el sobrenombre de *Splitnik*, un juego de palabras entre el satélite ruso y la palabra 'split', que significa 'dividir' en inglés.

Con respecto a su envolvente exterior, según puede leerse en los alzados originales del proyecto, consistía en un revestimiento vertical de secuoya natural en una parte y tablones de madera contrachapada

8. Planta de la casa modelo X-61 ('Splitnik'), proyectada por Stanley H. Klein para *All-State Properties*, en 1959. Fuente: *United States Information Agency (USIA), National Archives and Records Administration (NARA)*. Cortesía de Jack Masey Archive. Plano inédito. Los autores señalan en rojo los tabiques interiores sustituidos por barandillas, así como el pasillo central de 10 pies (3 metros) de ancho que partía la casa por la mitad y permitía su transformación en un pabellón expositivo por el que desfilarían miles de visitantes soviéticos al día

8. Floorplan of the model house X-61 ('Splitnik'), designed by Stanley H. Klein for All-State Properties in 1959. Source: United States Information Agency (USIA), National Archives and Records Administration (NARA). Courtesy of the Jack Masey Archive. Unpublished plan. Highlighted in red by the authors are the railings that replaced the interior partitions, and the ten-foot (three meters) wide hallway that divided the house down the center and made it possible for the building to serve as an exhibition pavilion for thousands of Soviet visitors



9. Los visitantes soviéticos se agolpan a la entrada del Splitnik. Fuente: fotografía de Lucia DeRespinis. Cortesía de Jack Masey Archive. Fotografía inédita

10. Decenas de visitantes en la sala de estar, apoyados en la barandilla concebida por Philip

de color amarillo pálido dispuestos en vertical en otra. Los hastiales estaban cubiertos por varias hiladas de tejuelas de madera pintadas de blanco, la puerta principal de entrada era azul cobalto y la cubierta, a dos aguas, estaba resuelta con tejas asfálticas blancas (Figs. 11 y 12).

Los visitantes accedían al *Splitnik* desde el patio, cuidadosamente ambientado con muebles de jardín (Fig. 13), para desembarcar directamente en la sala de estar (Fig. 14). La cadena de grandes almacenes Macy's donó todo el equipamiento y mobiliario interior que había en la casa, y envió a Moscú a su propio diseñador de interiores, Matthew Sergio, para dirigir los trabajos de decoración. El colorido exterior no era nada comparado con el espectáculo cromático interior: Sergio combinó el salón y el dormitorio principal con muebles y cojines de gomaespuma tapizados en tonos morados y azules, moquetas celestes y cortinas de fibra de vidrio azules y violetas. La visita avanzaba hacia las habitaciones secundarias. Para la de la niña, Sergio optó por textiles de colores cálidos y dorados en colcha, cortinas y alfombra. La tercera habitación, a medio camino entre la de un

George. Fuente: *United States Information Agency (USIA), National Archives and Records Administration (NARA)*. Cortesía de Jack Masey Archive. Publicada en: Kouri 2012, p. 37

9. Soviet visitors crowding the entrance to Splitnik. Source: photograph by Lucia DeRespinis. Courtesy

adolescente y un estudio multiusos, estaba cubierta con paneles de madera, y tenía un sofá cama y un tocadiscos (Carbone 2009, p. 69). El recorrido lineal concluía en el extremo opuesto al acceso, que se abría al jardín de la casa (Fig. 15).

El Splitnik debía “convencer al típico trabajador soviético de que este era el tipo de casa que el típico trabajador estadounidense, que ganaba 100 dólares semanales, podía permitirse” (Carbone 2009, p. 68), así que se optó por una construcción sencilla, de 106 metros cuadrados (sin contar los 40 metros cuadrados ocupados por el pasillo central), y económica: *All-State Properties* fijaba el costo de producción del edificio en 13.000 dólares (*House & Home* 1959, p. 169), mientras que Macy's presupuestó el mobiliario y decoración interior en 5.000 dólares (Castillo 2010, p. 155). A pesar de su carácter modesto, Sadkin se mostraba confiado respecto al valor propagandístico que tendría su casa: “No hay nada que nadie pueda decir sobre el libre mercado que tenga un impacto comparable al que tendrá lo que el ruso promedio vea cuando visite la casa de un estadounidense promedio” (*House & Home* 1959, p. 169) (Fig. 16).

of the Jack Masey Archive. Unpublished photograph 10. Visitors in the Splitnik hallway leaning on the railings conceived by Philip George. Source: United States Information Agency (USIA), National Archives and Records Administration (NARA). Courtesy of the Jack Masey Archive. Published in: Kouri 2012, p. 37

shingles (Figs. 11 and 12).

Visitors entered Splitnik from the yard, carefully decorated with garden furniture (Fig. 13), and stepped directly into the living room (Fig. 14). Macy's, the chain of department stores, donated all the domestic equipment and interior furnishings, sending its own interior designer, Matthew Sergio, to Moscow to oversee the work. The exterior colors paled beside the chromatic spectacle inside: Sergio adorned the living room and the primary bedroom with furniture pieces and foam-rubber cushions unholstered in purple and blue tones, sky blue wall-to-wall carpeting, and blue and violet fiberglass curtains. The tour progressed toward the other bedrooms. In the daughter's room, Sergio chose warm golden colors for the bedspread, curtains, and rug. The third room, considered both a teenage boy's bedroom and a multipurpose den, was covered with wooden panels and had a sofa bed and a record player (Carbone 2009, p. 69). The linear route ended opposite the entrance, and opened to the garden (Fig. 15).

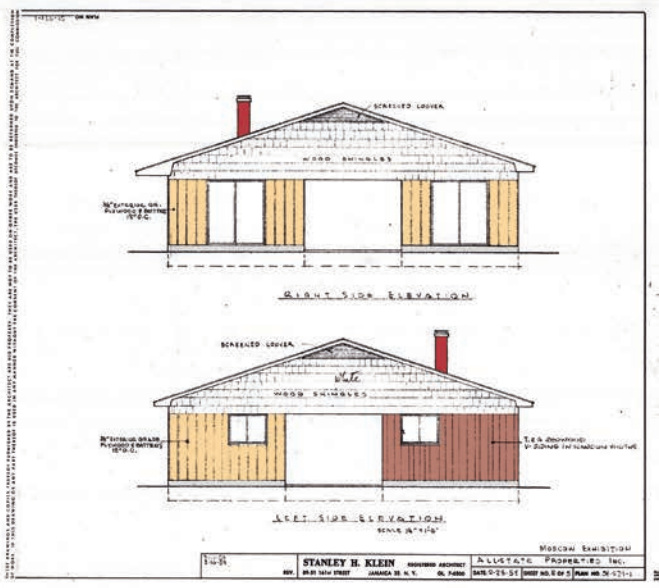
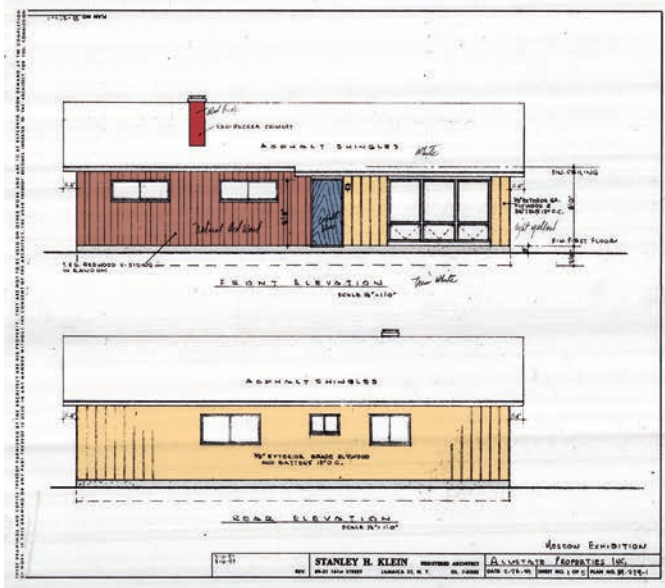
Splitnik had “to convince the typical Soviet worker that this was the kind of house that the ‘typical’ American worker, earning \$100 a week, could afford” (Carbone 2009, p. 68), so the scheme adopted was simple with a floor area of 106 square meters (not counting the 40 square meters of the central hallway), and economical: *All-State Properties* fixed the building's production cost at \$13,000 (*House & Home* 1959, p. 169), while Macy's budgeted the furniture and interior decoration at \$5,000 (Castillo 2010, p. 155). It was a modest



9



10



11



12



13



14



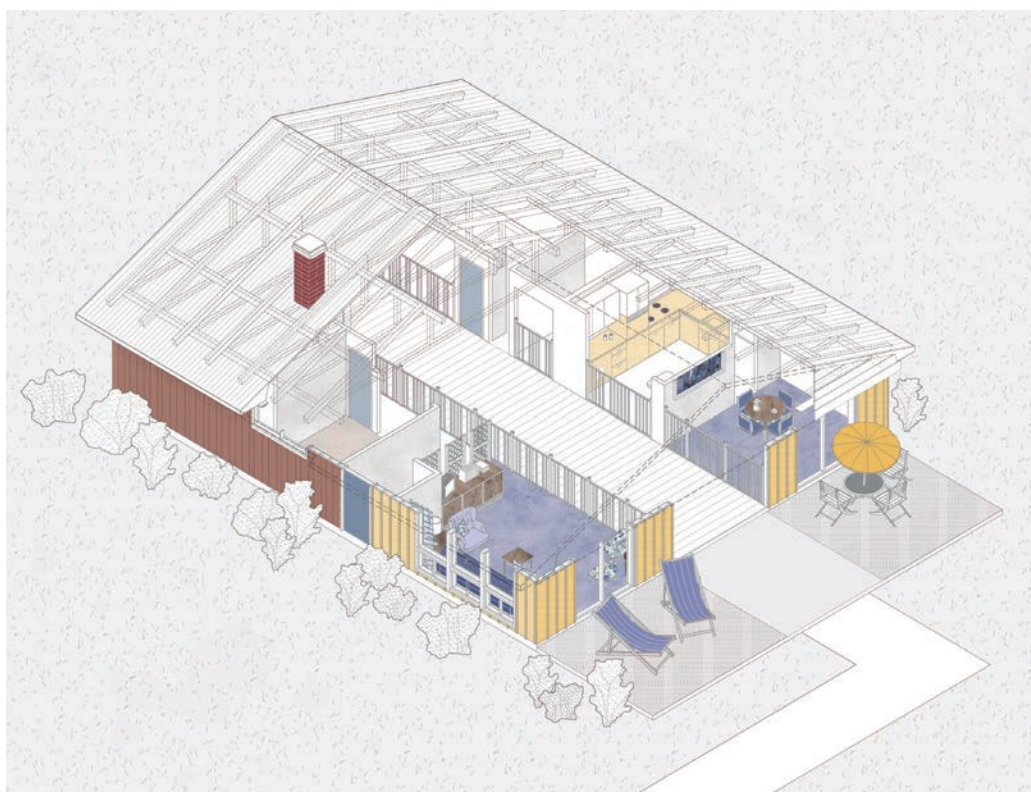
15

11. Alzados de la casa modelo X-61 ('Splitnik'), proyectada por Stanley H. Klein para *All-State Properties*, en 1959. Fuente: *United States Information Agency (USIA), National Archives and Records Administration (NARA)*. Cortesía de Jack Masey Archive. Planos inéditos. Los autores han coloreado los planos siguiendo las indicaciones escritas a mano encima del plano
12. Perspectiva exterior de la casa X-61, conocida popularmente como 'Splitnik'. Arquitecto: Stanley H. Klein. Dibujo firmado por P.E. Bearse. Fuente: *Colomina 2006*, p. 251. Originalmente, esta imagen aparece publicada en blanco y negro. Los autores han aplicado los colores siguiendo las indicaciones escritas a mano encontradas en los alzados
13. Entrada del *Splitnik*. Fuente: fotografía de Don French. Cortesía de Jack Masey Archive. Fotografía inédita
14. Sala de estar del *Splitnik*, con todos los muebles donados por la cadena de grandes almacenes Macy's. Fuente: *National Archives and Records Administration (NARA)*. Publicado en: *Castillo 2010*, p. 159
15. Salida del *Splitnik*. Fuente: fotografía de Don French. Cortesía de Jack Masey Archive. Fotografía inédita.
16. Vista axonométrica seccionada del *Splitnik*. Fuente: elaboración propia. Documento inédito

11. Elevations of the X-61 ('Splitnik') model house, designed by Stanley H. Klein for All-State Properties in 1959. Source: United States Information Agency (USIA), National Archives and Records Administration (NARA). Courtesy of the Jack Masey Archive. Unpublished elevations. The drawings have been colored by the authors following the handwritten notes found on the elevations
12. Exterior perspective drawing of the X-61 house, popularly known as 'Splitnik.' Architect: Stanley H. Klein. Drawing signed by P.E. Bearse. Source: *Colomina 2006*, p. 251. The image was originally published in black and white. The perspective has been colored by the authors following the handwritten notes found on the elevations
13. Entrance to Splitnik. Source: photograph by Don French. Courtesy of the Jack Masey Archive. Unpublished photograph
14. Splitnik living room. All furniture was donated by Macy's department stores. Source: National Archives and Records Administration (NARA). Published in: *Castillo 2010*, p. 159
15. Splitnik exit. Source: photograph by Don French. Courtesy of the Jack Masey Archive. Unpublished photograph
16. Sectioned axonometric view of Splitnik. Rendered by the authors. Unpublished document

La cocina de la discordia

La cocina fue un tema central en la *American National Exhibition*. La película de los Eames mostraba multitud de escenas familiares alrededor de este espacio, mientras que en el *Glass Pavilion* se expusieron todo tipo de electrodomésticos y artículos para el hogar, a la vez que había demostraciones en directo en



16

las que “los visitantes soviéticos verán por sí mismos cómo un ama de casa estadounidense puede preparar una cena completa en cuestión de minutos, utilizando alimentos congelados y preparados” (OPI 1959, p. 5). También se pudieron ver tres cocinas completas, incluida la “Miracle Kitchen of the Future”, un montaje ideado por RCA/Whirlpool que contaba con todo tipo de máquinas, incluidos un robot autopropulsado que limpiaba el suelo y un lavavajillas móvil.

La cocina del *Splitnik* era mucho más modesta y pequeña (medía 10-1/2 x 12 pies, 3 x 3,7 metros), aunque no renunciaba a los últimos avances tecnológicos en el ámbito doméstico al alcance de las familias de clase media estadounidenses de la época. Diseñada por George Warren y producida en la fábrica central de la General Electric de Louisville (Kentucky), contaba con lavaplatos, nevera con congelador, lavadora-secadora, triturador de basura, calentador de agua, placa de cocina con cuatro zonas de cocción y horno empotrado, todo

house, but Sadkin was confident about its propaganda value: “Nothing anybody will ever say about free enterprise will have the impact of what the average Russian will see when he walks through this average American’s home” (House & Home 1959, p. 169) (Fig. 16).

The kitchen of discord

The kitchen was a central theme in the *American National Exhibition*. The Eames’ film had numerous scenes of families gathered in this space, while the *Glass Pavilion* showed a wide range of household electrical appliances and objects. There were also demonstrations where “Soviet visitors [could] see for themselves how an American housewife can dish up a full-course dinner in a matter of minutes, using frozen foods and ready-mixes” (OPI 1959, p. 5). On view, too, were three complete kitchens, including the “Miracle Kitchen of the Future,” a montage created by RCA/Whirlpool that presented a variety of machines including a self-propelled floor-cleaning robot and a portable dishwasher. The *Splitnik* kitchen was much more modest and smaller (10-1/2 x 12 feet, 3 x 3,7 meters), but no less equipped with the latest technological advances in the domestic realm that were within the reach of middle-class American families at the time. Designed by George Warren and produced in General Electric’s main plant in Louisville, Kentucky, it

17. La cocina del *Splitnik*, vista desde el pasillo central, desde una perspectiva muy parecida a la que debieron tener Richard Nixon y Nikita Krushchev durante el 'debate de cocina'. Los armarios se exhibieron abiertos, repletos de latas de comida en conserva. Fuente: *National Archives and Records Administration (NARA)*. Publicado en: Castillo 2010, p. 159

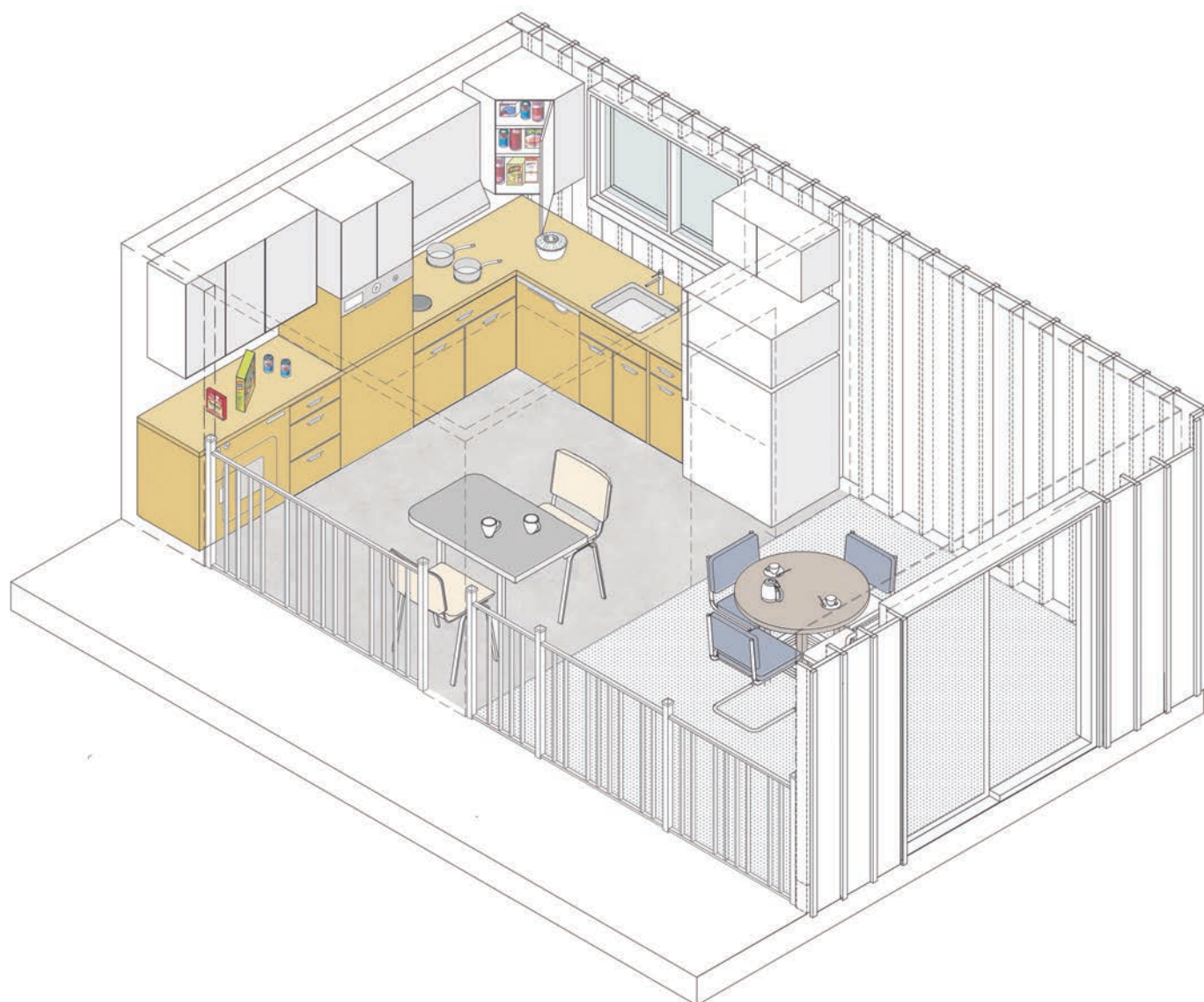
18. Vista isométrica de la cocina y el comedor del *Splitnik*. Los electrodomésticos, cajones y armarios, se dispusieron en L, luciendo un acabado de líneas rectas y cantos vivos y un color amarillo canario. Fuente: elaboración propia. Documento inédito

17. The *Splitnik* kitchen viewed from the central hallway. This is a similar vantage point to the view Richard Nixon and Nikita Khrushchev had during the Kitchen Debate. The cupboards were open and filled with canned food. Source: National Archives and Records Administration (NARA). Published in: Castillo 2010, p. 159

18. Isometric view of the *Splitnik* kitchen and dining room. The electrical appliances, drawers, and cupboards were arranged in an L-shape, featuring straight lines, clear-cut edges, and a canary yellow tone. Rendered by the authors. Unpublished document



17





completamente eléctrico (Fig. 17). De entre la amplia gama de colores pastel ofertada por General Electric, se optó por un color amarillo canario que, tal como ocurría con la puerta de entrada azul cobalto, “debía ser entendido como una celebración de la libertad de elección de los propietarios y amas de casa estadounidenses y de su capacidad para individualizar su cocina y separarla de las innumerables cocinas suburbanas de sus vecinos” (Carbone 2009, p. 70-71) (Fig. 18).

El Kremlin era consciente de la intención estadounidense de seducir a los visitantes soviéticos con aquellas escenas de abundancia doméstica. Un informe dirigido al Comité Central del Partido presentado por su equipo de negociadores señalaba que “[en la *American National Exhibition*] se prestará especial atención a la demostración de electrodomésticos: cocinas eléctricas, aspiradoras, refrigeradores, aires acondicionados, etc.” (Hixson 1998, p. 186). Seguramente esto explica por qué durante la visita inaugural Nikita Krushchev se mostró especialmente crítico con la cocina del *Splitnik*. La gran cantidad de aparatos eléctricos no pasó inadvertida para el líder soviético, quien preguntó con sorna a Nixon si no tenían “una máquina que lleve la comida a la boca y la empuje hacia la garganta” (Masey and Morgan 2008, p. 204). El vicepresidente estadounidense explicó a su acompañante que aquellos electrodomésticos resultaban asequibles cuando se fabricaban en grandes cantidades, y aliviaban la carga de las tareas domésticas. “En Estados Unidos, nos gusta hacer la vida más fácil a las mujeres”, dijo Nixon. “Vuestra actitud capitalista hacia las mujeres no tiene cabida en el comunismo”, contestó Krushchev.

El intercambio de reproches en aquella cocina duró 45 minutos (Fig. 19), y 16 más en el plató de televisión instalado en el *Glass Pavilion*. El conjunto de ambas conversaciones pasó a conocerse como el ‘debate de cocina’ (Life 1959; Masey and Morgan 2008, p. 198).

Conclusiones: una foto histórica en un sitio común

La difusión del impacto creado por el *Splitnik* fue muy distinta a uno y otro lado del telón de acero. La prensa soviética puso el acento en aspectos negativos, como las dudas referidas al escaso grosor de los muros prefabricados de armazón de madera, que a muchos visitantes les parecían endebles y no aptos para un invierno ruso, así como del sistema hipotecario estadounidense (Carbone 2009, p. 67 y 73). También hubo quienes consideraron la propuesta un engaño de la propaganda capitalista, como Stanislav Menshikov, hijo del embajador soviético en Estados Unidos, que declaró a un periódico de su país: “No hay más verdad en mostrar esto como la casa típica del trabajador estadounidense que en, por ejemplo, mostrar el Taj Mahal como el del típico trabajador textil de Bombay o el Palacio de Buckingham como el hogar típico de un minero británico” (Carbone 2009, p. 72).

En Estados Unidos, sin embargo, la casa fue interpretada en clave de victoria patriótica. Como si se tratara de un trofeo, *All-State Properties* y Macy’s construyeron réplicas del *Splitnik* que exhibieron en el centro comercial Roosevelt Field de Long Island (Figs. 2 y 20), en Joplin (Missouri), y en la azotea del Macy’s de San Francisco. Por su parte, la prensa se centró en desta-

featured a dishwasher, a refrigerator with a freezer compartment, a washing and drying machine, a garbage disposal chamber, a water heater, a cooking stove with four hot plates and an oven incorporated—all 100% electricity-run (Fig. 17). From the wide range of pastel colors offered by General Electric, a canary yellow was chosen. Just as cobalt blue was selected for the front door, such choices “were meant to be understood as a celebration of the freedom of choice of American homeowners and housewives and of their ability to individualize their kitchen and separate it from the countless other suburban kitchens of their neighbors” (Carbone 2009, p. 70-71) (Fig. 18).

The Kremlin was well aware of the intentions of the Americans to impress Soviet visitors with scenes of domestic plenty. A report prepared for the Central Committee of the Communist Party by its team of negotiators pointed out that “[at the American National Exhibition] special attention will be paid to the demonstration of domestic appliances: electric kitchens, vacuum cleaners, refrigerators, air conditioners, etc.” (Hixson 1998, p. 186). This may explain why during the inaugural visit Nikita Khrushchev was especially critical of the *Splitnik* kitchen. The large number of electrical appliances did not go unnoticed by the Soviet leader, who sarcastically asked Nixon if there was “a machine that puts food into the mouth and pushes it down” (Masey and Morgan 2008, p. 204). The vice president explained to his guest that the domestic appliances featured in the *Splitnik* were affordable when manufactured in large quantities and lightened the burden of housekeeping. “In America, we like to make life easier for women,” said Nixon. “Your capitalistic attitude toward women does not occur under Communism,” replied Khrushchev.

The sparring in the kitchen lasted 45 minutes (Fig. 19) and continued for 16 more in the television studio within the *Glass Pavilion*. The two conversations together came to be known as the ‘Kitchen Debate’ (Life 1959; Masey and Morgan 2008, p. 198).

Conclusiones: a historic photo in a common place

Naturally, accounts of the *Splitnik* incident differed depending on which side of the Iron Curtain reported the event. The Soviet



press stressed negative aspects such as doubts about the thin, prefabricated timber-frame walls, which to many visitors seemed flimsy and unfit for Russian winters, and questions about the American mortgage system (Carbone 2009, p. 67 and 73). There were also those who believed it was a sham of capitalist propaganda, such as Stanislav Menshikov, the son of the Soviet ambassador to the United States, who told a newspaper in his country: "There is no more truth in showing this as the typical house of the American worker than in, say, showing the Taj Mahal as the typical Bombay textile worker or Buckingham Palace as the typical home of a British miner" (Carbone 2009, p. 72).

In the United States, however, the house was seen as a patriotic victory. All-State Properties and Macy's built Splitnik replicas to put on display at the Roosevelt Field shopping center on Long Island, New York (Figs. 2 and 20), in Joplin, Missouri, and on the roof of a Macy's department store in San Francisco, California. The media, for its part, focused on how the number of rooms in the house had impressed people accustomed to tenement blocks where often a whole family was assigned to a single room. Media also relayed the Soviet interest in technologies like high-fidelity music systems and the convertible sofa, all unheard-of at the time in the USSR (Castillo 2010, p. 158). In fact, the Russian-speaking guides recruited to attend to visitors received much praise about the exhibit. "If the exhibition represents the American way of life," one wrote, "then it is the American way of life that we should overtake" (Hixson 1998, p. 196) (Fig. 21). The main purpose of this article, as stated in the introduction, is to share previously unpublished drawings and photographs, as well as new graphic works of a building of historical and cultural significance. This study provided the basis for a rigorous graphic analysis and reconstruction of the Splitnik which has resulted in a series of three-dimensional drawings. The drawings show the exterior envelope of the house, taking into account the construction system that was used for assembly. They also highlight the interior spaces including furniture. Special attention was given to the kitchen of the Splitnik due to its role in the Kitchen Debate. It must be noted that all the drawings featured in this article—analysis on original drawings and



19

home furnishings

Showing Russia how Americans live

Simple modern furniture, natural wood grains and cool complementary colors lend an air of spaciousness to the living room with its wide window expanses.

Exterior of model house, now open to the public at Roosevelt Field, L. I. Wide gallery, running through center, permits easy viewing of the colorful interior.

NEWS COLORPHOTOS BY ROBERT CRANSTON AND WILLIAM KLEIN

Sturdy furniture, ready-made spread, figured roller-shades with eyelet curtains, toys, furnish girl's room.

Ready-made spread and cafe curtains of Everfast fabric blend with Firth carpet in master bedroom. Chest has nine drawers.

PAGE 36 SUNDAY NEWS, JULY 12, 19

20



car que la cantidad de habitaciones de la casa había impresionado a los visitantes soviéticos, acostumbrados a los bloques de apartamentos comunales en los que a menudo se alojaba una familia entera por habitación, o en el estupor que habían causado artilugios como los aparatos de música de alta fidelidad y el sofá-cama, completamente desconocidos en su país (Castillo 2010, p. 158). De hecho, los guías de habla rusa reclutados para atender a los visitantes recibieron muchas notas con elogios. “Si esta exposición representa el estilo de vida estadounidense”, escribió uno, “entonces es el estilo de vida estadounidense el que deberíamos superar” (Hixson 1998, p. 196) (Fig. 21).

La principal aportación de este artículo, tal como se apuntaba en su introducción, consiste en la presentación de material gráfico inédito y novedoso de un edificio que tuvo una enorme relevancia histórica. El artículo incluye fotografías y planos originales del *Splitnik*, la mayoría de los cuales los autores no tienen constancia que hayan sido publicados en ningún medio escrito o digital accesible al público hasta la fecha. Esta documentación ha servido como base para realizar un riguroso trabajo de análisis y reconstitución gráfica, cuyo resultado se transmite en una serie de dibujos de elaboración propia de la casa en tres dimensiones, tanto de su envolvente exterior, para lo cual se ha tenido en cuenta el sistema constructivo empleado, como de sus espacios interiores, incluyendo el mobiliario y prestando especial atención a la cocina, pieza clave de la vivienda por su relevancia histórica. Cabe destacar que estos dibujos de elaboración propia y otros de los originales presentados en el



21

artículo incorporan las descripciones referidas al color de la casa, un aspecto fundamental en la cultura de diseño de posguerra, que lleva la imagen del *Splitnik* un paso más allá de todo el material conservado de la época, en su mayoría, en blanco y negro.

La documentación gráfica presentada en este artículo pretende ‘regresar’ a una casa que fue dismantelada solamente seis semanas después de que Nixon y Krushchev protagonizaran el ‘debate de cocina’. Permite aproximarse a la visión que pudieron tener los miles visitantes soviéticos que atravesaron el pasillo del *Splitnik* (Fig. 22), o a la del fotógrafo que capturó la tensión de aquel 24 de julio de 1959 (Fig. 23), en el que los líderes de las potencias más poderosas del mundo estuvieron hablando en un tono informal, sin guion, con público y en directo, sobre lavadoras y música jazz. ■

Notas

1 / En los pies de las imágenes se especifica cuáles son inéditas y cuáles han sido publicadas con anterioridad.

2 / La *United States Information Agency (USIA)* fue una institución creada en 1953 por el presidente Eisenhower con el fin de promocionar a nivel mundial las políticas y valores culturales estadounidenses y hacer frente a la influencia soviética. Una de las líneas de acción propagandística a la dedicaron más recursos fue la organiza-

19. En uno de los momentos más tensos del ‘debate de cocina’, Richard Nixon clavó su dedo índice sobre el pecho de Nikita Krushchev. Fotografía de Elliot Erwitt. Fuente: Magnum Photos. Publicado en: *Life*, 3 agosto 1959

20. “Mostrando a Rusia cómo viven los estadounidenses” (*Sunday News*, 12 de julio de 1959). Este artículo incluye las únicas fotografías a color existentes de la réplica del *Splitnik* que se exhibió en el centro comercial Roosevelt Field de Long Island. Fuente: *National Archives and Records Administration (NARA)*. Cortesía de Cristina Carbone

21. Dos visitantes rusas, apoyadas en la puerta de entrada del *Splitnik*. Fuente: fotografía de Don French. Cortesía de Jack Masey Archive. Fotografía inédita

19. During one of the tensest moments of the Kitchen Debate, Richard Nixon jabbed his finger into Nikita Khrushchev’s chest. Photograph by Elliot Erwitt. Source: Magnum Photos. Published in *Life*, 3 August 1959

20. The *Sunday News* article published July 12, 1959 and titled “Showing Russia how Americans live” includes the only existing color photographs of the *Splitnik* replica that was displayed at the Roosevelt Field shopping center on Long Island. Source: *National Archives and Records Administration (NARA)*. Courtesy of Cristina Carbone

21. Two Soviet visitors at the entrance to *Splitnik*. Source: photograph by Don French. Courtesy of the Jack Masey Archive. Unpublished photograph

drawings produced by the authors—reference official descriptions of the house, especially in regards to the colors used: now the *Splitnik* is preserved in color, a fundamental aspect of postwar design culture.

The graphic documentation presented in this article revisits a house that was dismantled only six weeks after Nixon and Khrushchev’s Kitchen Debate. The drawings help today’s viewers experience what thousands of Soviet visitors saw when they walked through the *Splitnik* in the summer of 1959 (Fig. 22). They also show the photographer’s perspective—catching the leaders of two global powers in a heated discussion (Fig. 23) about washing machines and jazz. ■

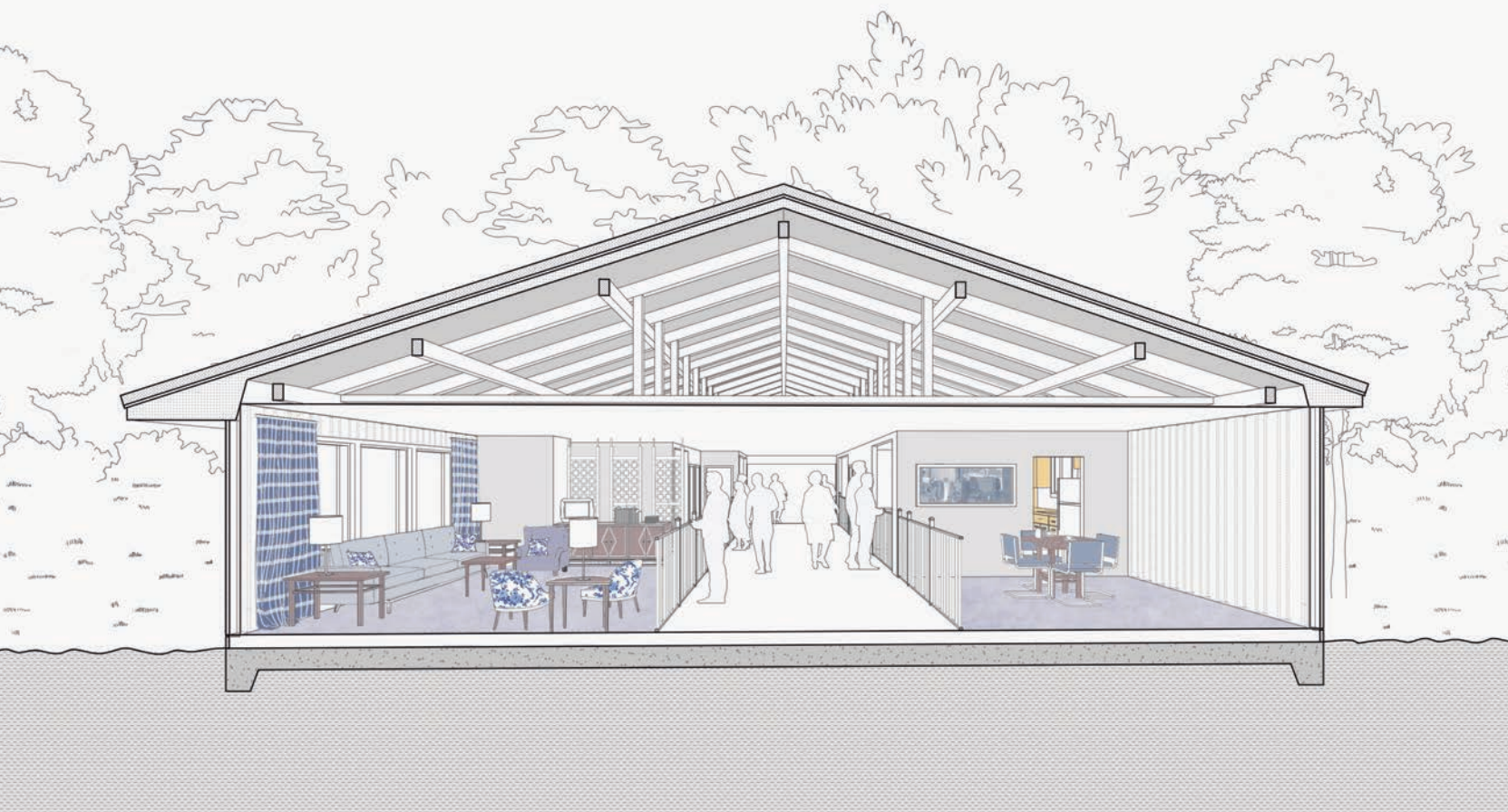
Notes

1 / The United States Information Agency (USIA) was instituted in 1953 by President Eisenhower to promote American political and cultural values all over the world and curb Soviet influence. One of the propaganda strategies to which a large share of resources was directed was the organization of world exhibitions and fairs (Masey and Morgan, 2008).

2 / Ortega, Martínez, and Muñoz (2011, pp. 56-59) reflect on the terms ‘restitution’ and ‘reconstitution,’ and reserve the latter for “drawings aimed at reflecting one or several non-existing building states which may either be or have been part of the building’s biography.”

References

- CARBONE, C., 2009. Staging the Kitchen Debate: How *Splitnik* got normalized in the United States.



In: OLDENZIEL, R. and ZACHMANN, K., ed. 2009. *Cold War Kitchen: Americanization, Technology, and European Users*. Cambridge (Massachusetts): The MIT Press, pp. 59-81.

- CASTILLO, G., 2010. *Cold War on the Home Front: The Soft Power of Midcentury Design*. Minneapolis: University of Minnesota Press.
- COLOMINA, B., 2006. *La Domesticidad en Guerra*. Barcelona: Actar.
- DE CAMPI, W., 1959. Showing Russia How Americans Live. *Sunday News* (12 July 1959), p. 36.
- HIXSON, W.L., 1998. *Parting the Curtain: Propaganda, Culture, and the Cold War, 1945-1961*. New York: St. Martin's Griffin.
- *House & Home*, 1959. What the Leaders are Doing: Is This Moscow Exhibit House Typical of U.S. Homebuilding Today? *House & Home*, Vol. XV, No. 6 (June 1959), p. 169.
- KOURI, A., 2012. Display: The 1959 USA/USSR Exhibitions in Sokolniki Park, Moscow, master's thesis, Columbia University.
- *Life*, 1959. That Famous Debate in Close Up Pictures. *Life* (3 August 1959), pp. 26-28, 31.
- MASEY, J. and MORGAN, C.L., 2008. *Cold War Confrontations: US Exhibitions and Their Role in the Cultural Cold War*. Baden (Switzerland): Lars Müller.
- Office of Public Information (OPI), 1959. *Facts About the American National Exhibition in Moscow: July 25-Sept. 4, 1959*. Washington, DC: United States Information Agency Archives.
- ORTEGA VIDAL, J., MARTÍNEZ DÍAZ, Á. and MUÑOZ DE PABLO, M. J., 2011. El dibujo y las vidas de los edificios. *EGA Expresión Gráfica Arquitectónica*, no. 18, pp. 50-63.
- STERN, W., 1959. Moscow Will See L.I. Ranch House. *The New York Times* (12 March 1959), pp. 3, 9.

ción de exposiciones y ferias mundiales (Masey y Morgan, 2008).

3 / Ortega, Martínez y Muñoz (2011, pp. 56-59) reflexionan acerca de los términos 'restitución' y 'reconstitución', y reservan la segunda para "aquellos dibujos que pretenden reflejar uno o varios estados del edificio que ya no existen o que nunca existieron".

Referencias

- CARBONE, C., 2009. Staging the Kitchen Debate: How Splitnik got normalized in the United States. En: OLDENZIEL, R. y ZACHMANN, K., ed. 2009. *Cold War Kitchen: Americanization, Technology, and European Users*. Cambridge (Massachusetts): The MIT Press, pp. 59-81.
- CASTILLO, G., 2010. *Cold War on the Home Front: The Soft Power of Midcentury Design*. Minneapolis: University of Minnesota Press.
- COLOMINA, B., 2006. *La Domesticidad en Guerra*. Barcelona: Actar.
- DE CAMPI, W., 1959. Showing Russia How Americans Live. *Sunday News* (12 July 1959), p. 36.
- HIXSON, W.L., 1998. *Parting the Curtain: Propaganda, Culture, and the Cold War, 1945-1961*. Nueva York: St. Martin's Griffin.
- *House & Home*, 1959. What the Leaders are Doing: Is This Moscow Exhibit House Typical of U.S. Homebuilding Today? *House & Home*, Vol. XV, No. 6 (junio 1959), p. 169.
- KOURI, A., 2012. Display: The 1959 USA/

22. Sección fugada del *Splitnik*, vista desde el acceso para los visitantes. Fuente: elaboración propia. Documento inédito

23. Reconstitución gráfica perspectiva de la cocina del *Splitnik*. Fuente: elaboración propia. Documento inédito

22. Section with vanishing point of the *Splitnik* as seen from the visitor entrance. Rendered by the authors. Unpublished document

23. Perspective reconstruction of the *Splitnik* kitchen. Rendered by the authors. Unpublished document

USSR Exhibitions in Sokolniki Park, Moscow, tesis de máster, Columbia University.

- *Life*, 1959. That Famous Debate in Close Up Pictures. *Life* (3 agosto 1959), pp. 26-28, 31.
- MASEY, J. y MORGAN, C.L., 2008. *Cold War Confrontations: US Exhibitions and Their Role in the Cultural Cold War*. Baden (Suiza): Lars Müller.
- Office of Public Information (OPI), 1959. *Facts About the American National Exhibition in Moscow: July 25-Sept. 4, 1959*. Washington, DC: United States Information Agency Archives.
- ORTEGA VIDAL, J., MARTÍNEZ DÍAZ, Á. y MUÑOZ DE PABLO, M. J., 2011. El dibujo y las vidas de los edificios. *EGA Expresión Gráfica Arquitectónica*, no. 18, pp. 50-63.
- STERN, W., 1959. Moscow Will See L.I. Ranch House. *The New York Times* (12 marzo 1959), pp. 3, 9.

